

Profilaxis postexposición frente al VIH (PEP)



Las personas que creen que se han podido exponer al VIH (es decir, que han podido correr el riesgo de adquirir el virus tras una relación sexual) aún tienen una opción de reducir el riesgo de adquirir este virus gracias a la profilaxis postexposición. Se trata de una intervención preventiva que, si se inicia pronto y se sigue de forma adecuada, tiene una elevada eficacia para evitar la infección por el VIH.

¿Qué es?

La profilaxis postexposición frente al VIH (PEP) consiste en la **administración de un tratamiento antirretroviral a personas sin el VIH que han tenido una exposición de riesgo a dicho virus.**

Esta exposición puede ser ocupacional (en el puesto de trabajo) o no ocupacional (debido principalmente a una relación sexual sin protección).

Se trata de una intervención de corta duración y **el tratamiento se debe tomar durante 28 días.**

El protocolo establece que, en el momento de iniciar la PEP, se realice una prueba rápida del VIH para descartar la existencia de una infección previa antes de empezar a tomar la profilaxis. Posteriormente, debe hacerse un seguimiento mediante pruebas del VIH (y de otras ITS) para descartar que se haya producido la infección. Esto puede resultar muy estresante para muchas personas, ya que ante la incertidumbre sólo puedes esperar los plazos marcados.

Pero recuerda que, si has iniciado pronto la profilaxis y la has tomado bien, es muy poco probable que te hayas infectado. Si esta incertidumbre te genera demasiada ansiedad, es importante que busques ayuda o estrategias para manejar esta situación.



¿Cuándo y dónde conseguirla?

El tiempo es un factor muy importante en la eficacia de esta intervención. **Debe iniciarse lo antes posible, idealmente en las seis primeras horas tras la práctica de riesgo.** Su eficacia disminuye de forma progresiva y, **a partir de las 72 horas, no se considera efectiva.**

Si crees que has tenido una exposición al VIH en una relación sexual, es necesario acudir al Servicio de Urgencias de un centro hospitalario. **Se trata de un tratamiento que sólo se proporciona en hospitales,** por eso no lo encontrarás en las farmacias ni en los centros de atención primaria.

Una vez en el hospital, **el equipo médico** que te atienda **evaluará el riesgo de transmisión para determinar si en tu caso es necesaria la PEP.**

Algunas personas creen que la profilaxis es un tratamiento de choque y temen que les pueda provocar daños graves en el organismo. Sin embargo, esto no es así. Los fármacos empleados en la profilaxis postexposición son similares a los que toman muchas personas con el VIH durante años. Por tanto, tomarlos durante un periodo de tiempo tan corto no va a tener un impacto negativo sobre la salud. Es decir, la PEP no es eficaz por ser más potente que el tratamiento antirretroviral estándar (ya que, de hecho, es idéntica), sino porque actúa antes de que el VIH pueda establecerse de forma permanente en el organismo.

De todos modos, la PEP, al igual que cualquier otro tratamiento, puede producir algunos efectos secundarios como dolor de cabeza, malestar, enrojecimiento de la piel o diarrea; pero estos suelen ser pasajeros y fáciles de manejar. De todos modos, si alguno de estos efectos secundarios es intenso o prolongado, consulta al médico que te la ha prescrito para que te indique cómo manejarlos.

A destacar:

Si la PEP se inicia muy pronto y se siguen todas las pautas, tiene una elevada eficacia preventiva.

Si crees que has tenido una exposición de riesgo, deberías acudir a urgencias hospitalarias y allí te harán una evaluación.

No es un tratamiento especialmente tóxico y no va a producir efectos secundarios graves o persistentes en tu salud.

Una vez finalizada la toma de la PEP, es necesario realizar pruebas para comprobar si ha funcionado. Por este motivo, es necesario esperar un tiempo: intenta ser paciente y recuerda que si te tomaste la medicación de forma adecuada, lo más probable es que no te hayas infectado.



¿TIENES DUDAS
SOBRE EL TEMA?
PREGÚNTANOS

Tel. 93 458 26 41

Descargo de responsabilidad

La información contenida en esta ficha no pretende sustituir la recibida por el médico. Las decisiones referentes a la salud siempre deberían tomarse tras consultar con los profesionales sanitarios.

La información médica puede quedar desactualizada con rapidez.

Si te surge alguna pregunta tras leer esta ficha, te aconsejamos hablar con tu médico o enfermera o llamar a gTt-VIH, al 93 458 26 41, para comprobar si existe alguna novedad relevante al respecto.

SUBVENCIONA



Diputació
Barcelona

Àrea d'Igualtat
i Sostenibilitat Social



Ajuntament de Barcelona

COLABORA

